

Resumen general de El Capitán Alatraste

La historia transcurre en Madrid en 1623. Se centra en el capitán Diego Alatraste, un veterano soldado que ahora se gana la vida como espadachín a sueldo. Vive una existencia precaria junto a Íñigo, un joven huérfano al que ha acogido como criado.

Un día acepta un turbio encargo de unos misteriosos personajes enmascarados para tender una emboscada a dos viajeros ingleses que llegan a Madrid. Uno de los enmascarados parece tener mucha influencia y no desea que los maten, solo que los asusten. Pero el otro insiste en asesinarlos, secundado por el inquisidor Fray Emilio Bocanegra.

Alatraste y un siniestro espadachín italiano llamado Gualterio Malatesta tienden la emboscada en un callejón oscuro. Pero Alatraste descubre que las víctimas no son unos viajeros cualesquiera, sino el príncipe Carlos Estuardo, heredero de Inglaterra y su íntimo amigo el poderoso marqués de Buckingham. Decide no matarlos, lo que enfurece a Malatesta.

Tras la refriega, Alatraste encuentra refugio para los ingleses en casa del conde de Guadalmedina. Este identifica a los jóvenes y los escolta a la residencia del embajador inglés para protegerlos. Alatraste le cuenta lo sucedido, pero omite la participación de Fray Emilio Bocanegra.

Se explica que Carlos Estuardo ha viajado secretamente para conquistar el corazón de la infanta María y que se celebrará una parada de carrozas para que la conozca. Pese al peligro, Alatraste decide quedarse en Madrid. Poco después es visitado por su amigo el alguacil Martín Saldaña para detenerlo por orden de algún poderoso al que ha ofendido con sus actos.

Mientras tanto, Íñigo Balboa se ha sentido cautivado por una niña rubia llamada Angélica de Alquézar, a la que observa montada en un carruaje. Ella parece mostrar cierto interés por él.

Diego Alatraste es contratado para un encargo junto al espadachín italiano Gualterio Malatesta: deben dar una lección y quitar unos documentos secretos a dos jóvenes viajeros ingleses que están en la ciudad, John y Thomas Smith.

La operación tiene lugar en un callejón donde Alatraste hiere de muerte a John Smith, pero cuando Thomas le pide clemencia no para salvarse él sino a su compañero, esto conmueve a Alatraste quien decide perdonarles la vida. Esto molesta a Malatesta y al fraile dominico Emilio Bocanegra, organizadores del plan, quienes querían eliminar a los ingleses. Alatraste luego descubre que uno de los contratantes es el poderoso Conde de Olivares, valido del Rey, quien le había ordenado no matarlos.

Tiempo después Alatraste es citado a una reunión con Olivares, Bocanegra y el secretario real Luis de Alquézar. Allí descubre que paralelamente hubo otra conspiración para asesinar a los ingleses, dirigida por Bocanegra y Alquézar. Al salir es arrestado por el teniente Saldaña y llevado a prisión.

Mientras espera su juicio, estalla una reyerta en el Corral del Príncipe donde Alatriste se bate contra cinco espadachines pagados para matarle. Inesperadamente acuden en su ayuda el príncipe Carlos de Gales y el duque de Buckingham, resultando ilesos, pues eran los mismos ingleses a quienes Alatriste salvó la vida.

Tras ser liberado, Alatriste es llevado de nuevo ante Olivares, quien le entrega un anillo y una carta firmada por Carlos de Gales agradeciéndole el favor. Le recomienda salir pronto de España pues sus enemigos seguirán tras él. La novela termina con Alatriste esperando a la salida del Alcázar, donde se le aparece Malatesta para advertirle que aún tiene cuentas pendientes con él.